

Paloma FERNÁNDEZ PÉREZ y Mary B. ROSE (eds.)
Innovation and Entrepreneurial Networks in Europe
Nueva York, Routledge-Fundación BBVA, 2009, 216 pp.

La mejor prueba de que, como señala M. Casson en el capítulo 2 de este libro, “las redes están en todas partes” (p. 14) es esta obra colectiva sobre redes e innovación en Europa, fruto de la iniciativa de una red de investigadores y académicos europeos cuyos integrantes ya habían trabajado conjuntamente en varios proyectos con anterioridad. En palabras de las editoras, P. Fernández y M. Rose, en la Introducción de este libro, su objetivo es reflexionar sobre la experiencia de la innovación en la Europa del siglo xx desde una perspectiva plural en el objeto de estudio e interdisciplinar en la metodología empleada, que combine el análisis histórico con las teorías de la función empresarial, la innovación y las redes.

El libro consta de dos capítulos teóricos y nueve estudios de caso. Los primeros corren a cargo de M. Casson, sobre las redes, y de M. Parsons y M. Rose sobre la innovación, la función empresarial y las redes. El trabajo de Casson destaca por el esfuerzo de claridad y precisión en los términos y los conceptos relacionados con las redes y su estructura, aunque el lector hubiera agradecido que la segunda parte del mismo estuviera más dedicada a las redes sociales que a las redes físicas, puesto que son las primeras las analizadas en los capítulos empíricos. También se echa de menos una atención al papel de las redes sociales en la actividad innovadora, el foco central del libro, algo no tratado en este capítulo. El trabajo de Parsons y Rose es, como ellos indican, más una reflexión sobre las complejas y cambiantes relaciones entre la innovación, el empresariado y las redes (sociales), elaborada a partir de diferentes estudios de caso y variada evidencia empírica presentada *ad hoc*, que una síntesis teórica. No hay un esquema analítico que el resto de los autores pueda emplear, aunque el trabajo está lleno de ideas y conceptos interesantes y atractivos pero, debido a la amplitud de su enfoque, tratados de forma superficial. El concepto teórico de “capacidad de absorción” de Cohen y Levinthal que, por su naturaleza, sería el más apropiado para el enfoque y los objetivos del libro, se cita pero no se desarrolla en profundidad (ni tampoco lo hacen el resto de los autores que se ocupan de la innovación en los estudios empíricos); y lo mismo sucede con el de comunidades de práctica o de conocimiento de Brown y Duguid. La impresión final, derivada del estilo y la metodología empleados, es la de unos argumentos sugerentes, pero poco concluyentes.

Los estudios de caso muestran una temática muy variada: el papel de las consultoras en la difusión de innovaciones gerenciales en el Reino Unido, Alemania y España (M. Kipping); la innovación en las grandes empresas familiares españolas dedicadas a la fabricación de productos metálicos (P. Fernández); la innovación en la industria química italiana (A. Colli); la innovación en la industria forestal sueca y finlandesa (Ojala, Lamberg y Melander); las redes de innovación en la industria finlandesa (Saarinen); las redes de oportunidad en la industria farmacéutica española (Puig); y la circulación del conocimiento y las redes de innovación en diferentes empresas holandesas (Davids y otros). Los trabajos de Kipping, Fernández, Puig y

Davids y otros entroncan de lleno con la temática central del libro y, a mi juicio, son los de mayor interés. El lector podrá encontrar en ellos buenos ejemplos y análisis del papel de las redes sociales en la difusión de la innovación, el conocimiento y la información y de cómo las empresas recurren a fuentes de conocimiento externas (consultoras, universidades, otras empresas...) para mejorar su capacidad de innovación (el concepto de capacidad de absorción ya citado anteriormente). Los capítulos de Colli, Ojala, Lamberg y Melander y Saarinen utilizan fuentes más agregadas y se centran en las estrategias de innovación de las empresas.

Las editoras insisten mucho en la diversidad de aproximaciones, enfoques y metodologías de los capítulos del libro como prueba de la complejidad del fenómeno a analizar. Sin embargo, la dispersión temática y también metodológica se antoja al lector excesiva. No existe un esquema teórico o analítico común a los diferentes capítulos y tampoco la metodología es similar (en la mayoría de ellos es cualitativa basada en estudios de caso múltiples, aunque algunos emplean una metodología cuantitativa basada en análisis estadístico de datos). Tampoco se aprecia una conexión entre los capítulos teóricos y los estudios empíricos, lo que a mi juicio se debe, no tanto a las insuficiencias de los primeros, que las tienen, como a la falta de voluntad inicial de adoptar un marco teórico común para los segundos. Aunque las editoras se esfuerzan en encontrar puntos comunes, la generalidad —y casi, la obviedad— de los mismos en algunas cuestiones es, a la postre, suficientemente ilustrativa de la dispersión apuntada: a saber, que la innovación no ha sido un proceso tecnológico aislado ni el resultado de políticas de innovación públicas sino “un proceso social e institucional, donde los grupos de interés y las asociaciones han desempeñado un papel tan importante como el jugado por empresarios asomados al exterior bien conectados con esos grupos de interés y asociaciones” (p. 2). Conclusión que, con otro lenguaje y otros énfasis, puede encontrarse en la introducción de R. Nelson y N. Rosenberg a un libro comparativo sobre sistemas nacionales de innovación publicado en 1993 [*National Innovation Systems. A Comparative Analysis*, Nueva York, Oxford University Press], que no se cita.

El balance final es, por lo tanto, desigual. La impresión final que le queda al lector es que el libro no es nada más que la suma de sus muy diferentes y variadas partes. Tampoco nada menos, hay que advertir, porque todas ellas tienen interés y calidad contrastada para todos aquellos preocupados por estas cuestiones, lo que hace muy aconsejable su lectura. La variedad de las cuestiones y temáticas estudiadas y también apuntadas y sugeridas en los diferentes capítulos estimularán, con seguridad, nuevos trabajos en esta línea. Como señalan las editoras, la perspectiva y el análisis histórico son esenciales para un correcto análisis y compresión del fenómeno de la innovación, a nivel micro-, meso- y macroeconómico, y este libro es un primer paso en esa dirección.

Jesús María Valdaliso Gago

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea